



# La Economía Informal: Un Enfoque de los Empleadores

Junio 2021



A powerful  
and balanced  
voice for business

*La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Organización Internacional de Empleadores (OIE) y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.*



**Financiado por  
la Unión Europea**

---

## Índice

<b>Resumen ejecutivo</b>	<b>4</b>
<b>1. Prefacio</b>	<b>6</b>
<b>2. ¿Qué es la economía informal?</b>	<b>7</b>
Las causas de la informalidad	8
Entre la formalidad y la informalidad	9
Las normas internacionales sobre la informalidad	10
<b>3. ¿Cómo de extendida está la informalidad?</b>	<b>11</b>
<b>5. Políticas fundamentales para abordar la informalidad</b>	<b>16</b>
Herramientas de análisis de políticas existentes para abordar la economía informal	19
Un entorno normativo eficaz	20
Procedimientos de registro empresarial y emprendimiento simplificados	21
Legislación laboral flexible	22
Protección social sólida	23
Acceso a crédito	24
Derechos de propiedad	24
<b>6. Organizaciones empresariales y de empleadores e informalidad: recomendaciones</b>	<b>26</b>
Investigación y estrategia sobre la economía informal	27
Servicios para las empresas informales	28
Concienciación en materia de economía informal	29
Apoyo a las instituciones del sector informal	31

## Resumen ejecutivo

La economía informal es uno de los mayores retos para el desarrollo económico a los que se enfrentan las sociedades de todo el mundo. La economía informal, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se define como «todas las actividades económicas realizadas por los trabajadores y unidades económicas que no están cubiertos o que están insuficientemente cubiertos —en la legislación o en la práctica— por acuerdos formales».<sup>1</sup> El sector informal es complejo y abarca tanto a los individuos como a las empresas que, por diversos motivos, trabajan en la economía informal. Para algunos, es una estrategia de supervivencia a la que recurren cuando no pueden acceder al trabajo formal; para otros, es una decisión intencionada e impulsada por intereses propios. Aunque los debates sobre el trabajo informal suelen diferenciar entre «formal» o «informal», en la práctica, muchos trabajadores y empresas se encuentran en una zona gris entre ambos.

La informalidad es omnipresente y sus consecuencias son considerables. Se calcula que el 61 % de la población activa mundial se gana la vida en la economía informal. Esta se concentra en las economías emergentes y en desarrollo que albergan al 93 % de todos los trabajadores informales. El trabajo informal tiene una estrecha vinculación con resultados económicos negativos como la pobreza o la baja productividad. En las economías emergentes y en desarrollo, se estima que existe una brecha de productividad promedio entre las empresas formales e informales del 75 %.<sup>2</sup> El trabajo informal puede, con frecuencia, conllevar para trabajadores y empresas muchos más riesgos económicos o un menor rendimiento. Puede presentar aún más desafíos para las mujeres, en particular, en los países de bajos ingresos, en los que es más probable que trabajen en el sector informal o como trabajadoras familiares auxiliares, en situación de vulnerabilidad y con un salario bajo o inexistente.

Para abordar la informalidad, es necesario llevar a cabo consultas amplias y aplicar un enfoque integral desde el gobierno, que abarque un amplio abanico de cuestiones políticas. El enfoque político no solo debe mitigar las consecuencias de la informalidad, sino también tomar medidas para abordar sus causas subyacentes, lo que pasa por hacer el entorno más propicio para las empresas, entre otras medidas. Las políticas y los programas para abordar la informalidad deben tener siempre un enfoque práctico y se debe evaluar su repercusión de manera periódica, sin olvidar los derechos de los trabajadores. Los gobiernos deberían, en todos sus esfuerzos para hacer frente a la informalidad, colaborar con el sector privado y sus organizaciones representativas como interlocutores clave.

Uno de los principales ejes en materia de políticas es la reducción de la regulación y la burocracia excesivas, dado que pueden abocar de forma directa a la informalidad al incitar a las empresas a evitar la gobernanza formal. Asimismo, esto puede ayudar a atajar el riesgo de corrupción que suele acompañar al exceso de burocracia. Se podría reformar el sistema de registro de empresas para garantizar que sea

<sup>1</sup> Organización Internacional del Trabajo R.204. En las «unidades económicas» quedan comprendidas las unidades que emplean mano de obra; las unidades que pertenecen a personas que trabajan por cuenta propia (ya sea en solitario o con la ayuda de trabajadores familiares auxiliares no remunerados), y las cooperativas y las unidades de la economía social y solidaria.

<sup>2</sup> Banco Mundial

simple, transparente y automático. Además, hay que lograr que otros obstáculos al emprendimiento, como las licencias, los permisos y los requisitos de capital mínimo obligatorio, sean proporcionados. Otras reformas que pueden ayudar a abordar la informalidad son la mejora del acceso al crédito y a los derechos de propiedad, así como la formación y el desarrollo de competencias.

Una mayor flexibilidad en el marco legislativo laboral puede conducir a una mayor formalidad y tasa de contratación, y podría ir acompañada de mejoras en el sistema de administración del trabajo. Estas reformas deben complementarse con un sistema de protección social sólido, que cubra no solo a los empleados sino también a todos los trabajadores de la economía informal. Si bien los empleadores tienen un papel importante a la hora de sufragar algunos de los costes de la protección social, también se necesita el apoyo estatal, en particular, para brindar protección social a aquellos trabajadores informales que no tienen un empleador. En cualquier proceso de reforma política, los empleadores deben reiterar constantemente el valor de mejorar la productividad como el objetivo más importante para reducir las causas fundamentales de la informalidad.

Las organizaciones empresariales y de empleadores tienen un papel importante que desempeñar para abordar la informalidad, mediante labores de prestación de servicios, concienciación, investigación y apoyo institucional. Las organizaciones empresariales ya están abogando por algunas políticas que pueden ayudar a atajar el trabajo informal, en particular, las medidas para lograr un entorno más favorable para las empresas. Para seguir desplegando esfuerzos en materia de trabajo informal, las organizaciones empresariales pueden comenzar realizando nuevos estudios e investigaciones sobre el estado de la economía informal en sus países. Esto puede incluir la revisión de los datos y las encuestas, un estudio de las principales políticas que definen la economía informal y un análisis de la competencia entre la economía formal e informal. Las organizaciones empresariales también pueden prestar nuevos servicios dirigidos en concreto a responder a los desafíos en el sector informal, tales como servicios de asesoría para las empresas informales sobre cómo transicionar a la economía formal, o capacitación y servicios de formación y consultoría para mejorar la productividad. Asimismo, podrían publicitarse ofreciendo nuevos servicios dirigidos a las empresas informales y aprovecharlos para captar nuevos miembros, por ejemplo, mediante una membresía simplificada.

Las organizaciones empresariales también deberían poner en marcha programas de concienciación sobre la informalidad. Esta agenda debe estar regida por principios clave; por ejemplo, centrarse en objetivos de mejora realistas y tomar plena consideración de la productividad limitada de muchas empresas informales. Los ámbitos de políticas fundamentales que las organizaciones empresariales deben incluir en sus programas de concienciación son el registro de las empresas, la fiscalidad de las empresas y las reglamentaciones laborales. Las organizaciones empresariales pueden estar interesadas en promover mayores servicios de administración electrónica o mejorar los programas de financiación especiales destinados a las empresas informales. No obstante, todas estas propuestas políticas han de estar siempre diseñadas de forma correcta y adaptadas al contexto local. Por último, las organizaciones empresariales pueden desempeñar un papel importante a

la hora de apoyar el desarrollo de organizaciones que trabajen de forma más estrecha con la economía informal, entre otras, las asociaciones de empresas informales.

La Organización Internacional de Empleadores (OIE) alienta a las instituciones internacionales y a los gobiernos a seguir desplegando esfuerzos para atajar la informalidad. Las organizaciones empresariales son socios naturales de estas instituciones y gobiernos y comparten el interés de abordar tanto las causas subyacentes como las consecuencias del trabajo informal a través de soluciones políticas prácticas y basadas en la demanda. En última instancia, las reformas necesarias para hacer frente a la informalidad deben llevarse a cabo a través de procesos políticos nacionales liderados por actores nacionales. Las organizaciones empresariales nacionales son un agente fundamental en este proceso y desempeñan un papel único como representantes legítimos de la comunidad empresarial y del evidente compromiso para con la mejora de la economía y el trabajo en todo el mundo.



## 1. Prefacio

La economía informal es uno de los mayores desafíos para el desarrollo económico al que se enfrentan las sociedades de todo el mundo. La informalidad es omnipresente. Más del 60 % de los trabajadores del mundo se encuentran en la economía informal. De media, sus ingresos son menores que los de los trabajadores de la economía formal y, además, son menos productivos. Abordar la informalidad —tanto sus causas como sus consecuencias— es un componente integral de toda estrategia para promover el crecimiento económico y el desarrollo sostenibles e inclusivos.

Los particulares y las empresas de la economía informal tienen dificultades para desarrollar sus actividades en una situación de incertidumbre e inseguridad jurídicas, a la vez que afrontan numerosas restricciones económicas. Las empresas se enfrentan a desafíos relacionados con el registro, la fiscalidad y las normativas laborales, entre otros. Asimismo, hacen frente a obstáculos asociados a las transacciones, los derechos de propiedad, las contrataciones, la identidad empresarial, la obtención de capital y la actividad comercial. Básicamente, luchan por obtener el reconocimiento oficial de sus bienes y de la propiedad de sus empresas. Para miles de millones de trabajadores, la informalidad representa la ausencia de protección social, la falta de derechos en el trabajo y de condiciones laborales decentes, así como una importante incertidumbre en cuanto a sus ingresos y medios de subsistencia. La crisis causada por la COVID-19 no ha hecho más que intensificar las debilidades estructurales vinculadas a la informalidad y destacar la necesidad de abordarlas.

La transición de la economía informal a la economía formal es un desafío; sin embargo, las normas internacionales ofrecen cierta orientación. La Recomendación de la OIT (R.204) sobre la transición de la economía informal a la economía formal pide «un marco integrado de políticas que facilite la transición a la economía formal» y que combine un amplio abanico de políticas pertinentes de manera coherente. Además, la R.204 enfatiza la importancia de desarrollar medidas específicas en función del contexto y el tiempo. Los actores nacionales —gobiernos, trabajadores y empresas— son los más indicados para orientar esta transición en sus propios contextos nacionales.

Este documento identifica ámbitos específicos que requieren medidas esenciales por parte de los empleadores, los gobiernos y la comunidad internacional. Se dirige principalmente a las organizaciones empresariales y de empleadores, especialmente en países con altos niveles de informalidad. Su objetivo es apoyar la labor de dichas organizaciones empresariales en la lucha contra la informalidad y en el respaldo a la formalización de los trabajadores y las empresas.

## 2. ¿Qué es la economía informal?

La economía informal es la parte de la economía general que se desarrolla fuera de los marcos normativos formales de gobierno. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha definido la economía informal como «todas las actividades económicas realizadas por los trabajadores y las unidades económicas que no están cubiertos o que están insuficientemente cubiertos —en la legislación o en la práctica— por acuerdos formales».<sup>3</sup> El FMI ha descrito la economía informal como actividades no reguladas en la agricultura, el comercio minorista y la economía de plataformas y la ha definido como una red de seguridad para los pobres, caracterizada por los bajos ingresos, la baja productividad y el acceso limitado a las prestaciones gubernamentales.<sup>4</sup>

La economía informal —que suele denominarse sencillamente «informalidad»— también se ha definido como la «producción legal de bienes y servicios basada en el mercado que se oculta a las autoridades públicas por razones monetarias, reglamentarias o institucionales».<sup>5</sup> Como señala esta última definición, la economía informal se distingue generalmente de la economía ilícita, sin incluir actividades como la producción de estupefacientes. En el caso de los trabajadores, la informalidad puede incluir el trabajo por cuenta propia, así como el empleo informal en empresas formales o informales. Para las empresas, la informalidad incluye el hecho de operar al margen de los marcos fiscales, de registro y de otros marcos jurídicos y reglamentarios.

Los trabajadores y las empresas operan en la economía informal por diversas razones. Para algunos, la informalidad es un plan alternativo cuando no pueden encontrar empleo u oportunidades empresariales en la economía formal debido a las altas barreras de entrada o a la falta de capital humano.<sup>6</sup> Para estos trabajadores, la informalidad es una estrategia de supervivencia y no una táctica empresarial. Otros deciden voluntariamente abandonar el sector formal porque la informalidad puede ofrecer mayor flexibilidad o independencia.<sup>7</sup> A veces, los particulares y las empresas descubren que los costes de ajustarse a las normativas y las leyes de la economía formal superan los beneficios asociados a esta.<sup>8</sup> Estas empresas optan

---

3 Organización Internacional del Trabajo R.204. En las «unidades económicas» quedan comprendidas las unidades que emplean mano de obra; las unidades que pertenecen a personas que trabajan por cuenta propia (ya sea en solitario o con la ayuda de trabajadores familiares auxiliares no remunerados), y las cooperativas y las unidades de la economía social y solidaria.

4 Comentarios en vídeo de Kristalina Georgieva, Directora Gerente del FMI, <https://www.imf.org/en/News/Seminars/Conferences/2019/03/25/7th-statistical-forum>

5 Schneider, Buehn y Montenegro 2010

6 Véase, por ejemplo: de Soto 1989, Perry et al 2007

7 Véase, por ejemplo: Blanchflower, Oswald y Stutzer 2001

8 Kanbur, R. 2009. «Conceptualizing Informality: Regulation and Enforcement» (Conceptualizar la informalidad: regulación y cumplimiento). Documento de debate IZA 4186, IZA-Instituto de Economía Laboral, Bonn, Alemania.

por permanecer en la informalidad porque les ofrece una ventaja competitiva. Otras empresas, simplemente, no están familiarizadas con los procesos de formalización.

Estos diferentes grupos de trabajadores y empresas pueden caracterizarse por sus distintos niveles de complejidad, entre ellos:

- en el extremo inferior, en su mayoría trabajadores por cuenta propia que comercian con productos básicos, como alimentos, o prestan servicios básicos de transporte o de otra índole; este grupo suele ser el más necesitado de protección social básica y, por lo general, tiene pocas oportunidades económicas adicionales. Las estrategias centradas en la aplicación de la ley no son ideales para este grupo.
- en el nivel medio, aquellos que participan en un tipo de comercio más organizado y se dedican a la fabricación sencilla de bienes básicos para clientes de la economía informal; este grupo puede responder mejor a las estrategias para aumentar la productividad y a los recursos de información.
- en el extremo superior, los que se dedican a la fabricación a pequeña escala con bajos niveles de tecnología (pueden formar parte de cadenas de suministro más elaboradas en la economía formal). Este grupo también responde mejor a las estrategias de aumento de la productividad y es un grupo objetivo más apropiado para promover el aumento del cumplimiento.

La informalidad existe en un amplio abanico de sectores, entre ellos, el turismo, la venta ambulante, la agricultura, la manufactura y muchos tipos de servicios. Pese a que la economía informal comparte algunas características fundamentales, muchas de las características y desafíos específicos son propios de cada país. No es una entidad singular, y las soluciones políticas no pueden transponerse necesariamente de una nación a otra.

## Las causas de la informalidad

La informalidad representa un desafío complejo con múltiples impulsores y variaciones basadas en las circunstancias nacionales. En la literatura académica, existen dos perspectivas principales sobre las causas de la informalidad. La primera considera que la informalidad es un síntoma de subdesarrollo. Según este enfoque, la economía informal es el resultado de la baja productividad de los trabajadores y las empresas. Esto se debe a factores estructurales, como la falta de capital físico, el bajo nivel educativo y determinados factores sociodemográficos (como una alta incidencia de población joven y rural). Según esta perspectiva, las políticas para reducir la informalidad deben destinarse a aumentar la productividad laboral y empresarial.

La segunda perspectiva considera que la informalidad es el resultado de una mala gobernanza. Por consiguiente, es la respuesta del sector privado a una economía excesivamente regulada y a un Estado ineficiente. Según este enfoque, las empresas

optan por desarrollar su actividad en el sector informal cuando los costes asociados al cumplimiento de la normativa superan los beneficios que trae consigo el hecho de acceder a los servicios públicos ofrecidos a las empresas formales. Si la informalidad es el resultado de una gobernanza deficiente, las políticas deberían centrarse en mejorar el entorno normativo y los servicios públicos. Ambas perspectivas ofrecen importantes enfoques. La informalidad es un fenómeno complejo y polifacético, que no puede atribuirse a una sola causa.

La informalidad está profundamente relacionada con la ausencia de crecimiento económico, y especialmente con el crecimiento impulsado por la productividad. Las diferencias entre las empresas formales y las informales son notables. Un estudio reveló que la productividad de una empresa informal media de una economía emergente o en desarrollo es un 75 % menor que la productividad de una empresa media del sector formal.<sup>9</sup> Las razones que explican estas diferencias suelen ser políticas deficientes o un marco jurídico e institucional nacional inadecuado que no propicia el desarrollo de empresas formales. Algunos ejemplos de estas deficiencias son: unas políticas inapropiadas en materia de educación y formación, unas instituciones débiles, altos costes de transacción, el exceso de regulación, unos sistemas administrativos propensos a la corrupción e ineficaces, una tributación compleja y prohibitiva, la ausencia de derechos de propiedad, la falta de acceso al crédito y la ausencia de un sistema jurídico y judicial estable y facilitador.

La informalidad no es el resultado de la globalización, puesto que los orígenes y el desarrollo principal de la economía informal son anteriores a la fase actual de la globalización. Son los fallos políticos e institucionales los que siguen contribuyendo a la informalidad lo que provoca que la economía informal sirva de refugio a aquellos que, de lo contrario, no tendrían empleo, oportunidades empresariales o fuentes de ingresos.

## Entre la formalidad y la informalidad

Pese a que los debates de políticas sobre la formalidad suelen centrarse en el binario «formal» e «informal», en realidad, muchos trabajadores y empresas se sitúan en una zona gris entre ambos extremos. A menudo se ha destacado este punto, por ejemplo, en un informe de las Naciones Unidas que señala que «las relaciones económicas — de producción, distribución y empleo— tienden a situarse en algún momento en un continuo entre relaciones puramente «formales» (es decir, reguladas y protegidas), en un extremo, y relaciones puramente «informales» (es decir, no reguladas ni protegidas), en otro, con muchas categorías intermedias».<sup>10</sup>

Estos numerosos matices de gris —entre lo formal y lo informal— han sido ampliamente documentados. Por ejemplo, en Perú, los vendedores ambulantes que presentan algunos aspectos de informalidad, como la evasión del pago de impuestos o el incumplimiento de las normativas laborales y sanitarias, están regulados de otras maneras y, a menudo, colaboran con los funcionarios del Estado en relación con estas zonas grises.<sup>11</sup> Al mismo tiempo, empresas mucho más grandes que, técnicamente,

<sup>9</sup> <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/challenges-informality>

<sup>10</sup> <https://www.un.org/en/ecosoc/meetings/2006/forum/Statements/Chen%27s%20Paper.pdf>

<sup>11</sup> Roever, Sally C. 2005. «Negotiating Formality: Informal Sector, Market, and State in Peru». Disertación de doctorado, Universidad de California, Berkeley, p. 172

pueden ser «formales» y presentar muchas características de formalidad pueden seguir incurriendo en prácticas informales —por ejemplo, al incumplir todas sus obligaciones fiscales o de seguridad social.

## Las normas internacionales sobre la informalidad

El desafío de la informalidad se ha abordado claramente en las normas internacionales del trabajo y más recientemente y de forma destacada en la Recomendación 204 de la OIT: Recomendación sobre la transición de la economía informal a la formal, 2015 (R.204).<sup>12</sup> La R.204 abarca un amplio contenido, consecuencia directa de la compleja naturaleza de la informalidad. Sin embargo, la recomendación establece una serie de observaciones y principios importantes sobre la informalidad, entre ellos, que los Estados miembros deben:

- Evaluar los factores, las características, las causas y las circunstancias de la actividad informal en el contexto de cada país y diseñar estrategias coherentes e integradas — incluidas leyes, normativas, políticas y otras medidas— para facilitar la transición de la informalidad a la formalidad.
- Formular y aplicar una política nacional de empleo en la que el empleo pleno, decente, productivo y libremente elegido ocupe un lugar central.
- Adoptar medidas para lograr el trabajo decente y promover los principios y derechos fundamentales en el trabajo en la economía informal.
- Extender progresivamente, en la legislación y en la práctica, la seguridad social, la protección de la maternidad, las condiciones de trabajo decentes y un salario mínimo a todos los trabajadores de la economía informal.
- Adoptar las medidas adecuadas para hacer frente a la evasión del pago de impuestos y a la elusión de las cotizaciones sociales, la legislación y la normativa laboral.

Asimismo, resume las opiniones de los Estados Miembros de la OIT sobre la naturaleza y las consecuencias de la informalidad. En particular, afirma que la economía informal «representa un importante obstáculo para los derechos de los trabajadores, con inclusión de los principios y derechos fundamentales en el trabajo, así como para la protección social, las condiciones de trabajo decente, el desarrollo inclusivo y el Estado de derecho».<sup>13</sup> Continúa señalando que la informalidad también tiene consecuencias negativas para el desarrollo de empresas sostenibles, los ingresos públicos y el ámbito de actuación de los gobiernos, en particular en lo que se refiere a las políticas, así como para la calidad de las instituciones y la competencia leal. Haciéndose eco de las principales conclusiones de la bibliografía, también señala que la mayoría de las personas se incorporan a la economía informal debido a la falta de oportunidades en la economía formal.

<sup>12</sup> [http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100\\_ILO\\_CODE:R204](http://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:R204)

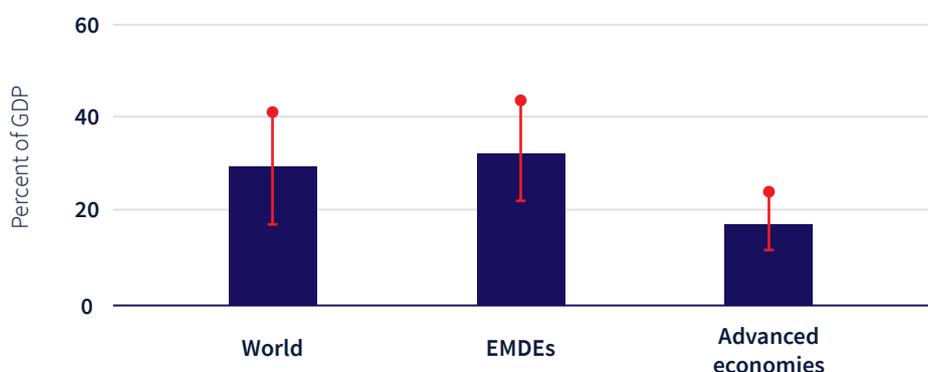
<sup>13</sup> OIT R.204

Las conclusiones también piden a los Estados Miembros de la OIT que adopten medidas urgentes y adecuadas para facilitar la transición de la economía informal a la formal, reconociendo tanto la gran diversidad de la economía informal como los diferentes contextos nacionales.

### 3. ¿Cómo de extendida está la informalidad?

Aunque el tamaño de la economía informal varía entre países, representa una parte significativa tanto de la producción como del empleo en casi todos los mercados emergentes y economías en desarrollo. La recopilación de información fiable sobre la actividad informal es extremadamente difícil, en gran medida debido a su propia naturaleza: operar al margen de la ley. Sin embargo, en varias ocasiones se ha intentado estimar el tamaño de la economía informal. El Banco Mundial ha calculado que en los mercados emergentes y las economías en desarrollo, donde la economía informal está más generalizada, representa aproximadamente un tercio de la producción y más de dos tercios del empleo. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo (EMDE, por sus siglas en inglés) con la informalidad más extendida, el 46 % del PIB procedía de la economía informal —el doble de la proporción de la producción informal en los EMDE con la menor informalidad. En África Subsahariana, Europa y Asia Central, y América Latina y el Caribe, la proporción del PIB procedente de la economía informal se situó en torno al 40 %, de media, entre 2010 y 2016.

Gráfico 1: Proporción de la producción



<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/37511318c092e6fd4ca3c60f0af0bea3-0350012021/related/Informal-economy-full-report.pdf>

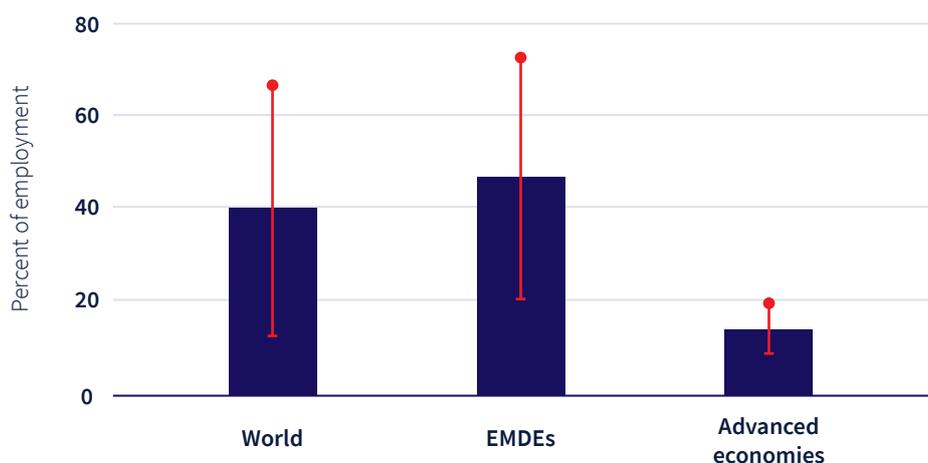
La importancia de la economía informal para el empleo es incluso más significativa. La OIT ha calculado que dos mil millones de personas —más del 61 % de la población ocupada del mundo— trabajan en la economía informal.<sup>14</sup> Sin embargo, estas personas no se distribuyen equitativamente en todo el mundo. Por el contrario, se concentran en gran medida en los países emergentes y en desarrollo, que albergan la gran mayoría —el 93 %— del empleo informal del mundo.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> OIT, «Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico», abril de 2018

<sup>15</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2018, «Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico»

En muchos mercados emergentes y países en desarrollo, la mayoría de la población trabaja en el sector informal. La OIT y la OCDE constataron que la tasa de informalidad es del 67,4 % en los países emergentes y del 89,8 % en los países en desarrollo, mientras que en los países desarrollados es del 18,3 %.<sup>16</sup> En África, el 85,8 % del empleo es informal. La proporción es del 68,2 % en Asia y el Pacífico, el 68,6 % en los Estados Árabes, el 40,0 % en América y el 25,1 % en Europa y Asia Central.<sup>17</sup> El porcentaje de empleo por cuenta propia —otro indicador de la informalidad— en el África Subsahariana, Asia Meridional y Asia Oriental y el Pacífico, varió entre el 50 % y más del 60% del empleo total durante el mismo período.

Gráfico II: Proporción informal del empleo



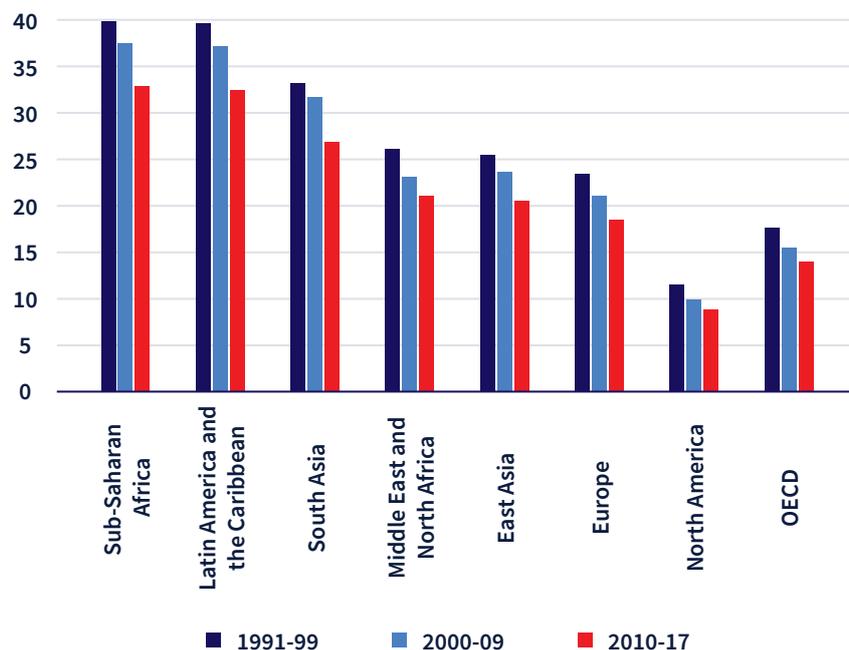
<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/37511318c092e6fd4ca3c60f0af0bea3-0350012021/related/Informal-economy-full-report.pdf>

Pese a que la economía informal sigue siendo una fuente vital de producción económica y de trabajo, con el tiempo su proporción en el PIB total del mundo ha ido disminuyendo. Cuando se mide como proporción del PIB, la economía informal se ha reducido gradualmente en todas las regiones. Esto sugiere que las reformas para disminuir la informalidad, como la reducción de trabas para registrar una empresa, están funcionando gradualmente; aunque también demuestra que el cambio de lo informal a lo formal requiere tiempo.

<sup>16</sup> OCDE-OIT, 2018, «Tackling Vulnerability in the Informal Economy» (Abordar la vulnerabilidad en la economía informal)

<sup>17</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2018, «Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico»

Gráfico III: Economía informal, porcentaje medio del PIB por región



Fuente: Medina, Leandro y Friedrich Schneider 2019. «Shedding Light on the Shadow Economy: A Global Database» (Arrojando luz sobre la economía sumergida: una base de datos mundial), Documento de trabajo del FMI

## 4. Las consecuencias de la informalidad

### Los efectos de la informalidad en las mujeres

El empleo informal es fundamental tanto para las mujeres como para los hombres, pero existen diferencias notables entre géneros. La proporción de hombres que trabajan en el sector informal es mayor que la de las mujeres: el 63 % frente al 58 %. De los 2.000 millones de trabajadores de la economía informal en todo el mundo, algo más de 740 millones son mujeres.

Sin embargo, las mujeres que trabajan en la economía informal, especialmente las de los países de ingresos bajos y medios-bajos, se encuentran con mayor frecuencia en las situaciones más vulnerables.<sup>18</sup> Aunque los hombres tenían más probabilidades de trabajar en el empleo informal que las mujeres en general, en los países de bajos ingresos esta situación se invirtió. En dichos países, el 92 % de las mujeres trabajaban de manera informal, frente al 87 % de los hombres.<sup>19</sup> Las mujeres que trabajaban en la economía informal eran también mucho más propensas a ejercer como trabajadoras familiares auxiliares, que a menudo están mal remuneradas o no remuneradas en absoluto. Más del 30 % de las mujeres en empleo informal en los países de ingresos bajos y medios-bajos pertenecen a este grupo.

<sup>18</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2018, «Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico»

<sup>19</sup> OIT 2018

Las diferencias entre las mujeres y los hombres que trabajan en el empleo informal también varían dependiendo de las regiones. Las mujeres están más expuestas al empleo informal en el 90 % de los países del África Subsahariana, en el 89 % de los países de Asia Meridional, y en casi el 75 % de los países de América Latina. Las mayores brechas de género se dan en Gambia, Liberia, la República Democrática del Congo y Zambia. Los hombres tienen más probabilidades de trabajar en un empleo informal en el norte de África, los Estados Árabes y en toda Europa. En Iraq y Jordania, por ejemplo, la proporción de hombres en el empleo informal supera en 20 puntos porcentuales a la de las mujeres.

[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_626831.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_626831.pdf)

Por su propia naturaleza, la economía informal se caracteriza por una serie de atributos negativos. Se asocia a la baja productividad y a la pobreza. Los particulares y las empresas de la economía informal tienen más dificultades para acceder al capital, al crédito, a la tecnología, a los mercados y a las instituciones. Para los trabajadores puede entrañar un mayor riesgo financiero o menores rendimientos de su trabajo. Está relacionada con unas condiciones de trabajo inferiores, la inseguridad laboral y la falta de acceso a las prestaciones estatales y a la seguridad social. Para los gobiernos, se traduce en menores rendimientos, lo que afecta a su capacidad de crear instituciones y prestar servicios al público.

Una de las consecuencias más significativas de la informalidad es que está estrechamente asociada a unos mayores niveles de pobreza y de desigualdad económica. Los trabajadores de los países con mayores niveles de informalidad tenían cinco veces más probabilidades de vivir en la pobreza que los trabajadores de los países con menores niveles de informalidad.<sup>20</sup> De forma similar, los niveles de desigualdad también eran más altos en los países en los que la informalidad era elevada.

La relación entre la informalidad y la pobreza se debe, en parte, a los menores niveles de productividad del sector informal. La brecha de productividad entre las empresas informales y las formales es significativa. En los mercados emergentes y en las economías en desarrollo, se ha estimado que la brecha ronda el 75 % de media.<sup>21</sup> Esta diferencia de productividad también contribuye a una penalización salarial para los trabajadores del sector informal. Según un estudio del Banco Mundial, el salario medio de los trabajadores del sector formal era un 18 % superior al de los trabajadores del sector informal.<sup>22</sup> Uno de los motivos de esta diferencia de productividad y salarios son las características de los trabajadores de los sectores formal e informal. Los trabajadores del sector informal tienden a estar «menos cualificados, ser más jóvenes o de edad avanzada y se dedican a empleos más relacionados con la agricultura que los trabajadores del sector formal».<sup>23</sup>

<sup>20</sup> Banco Mundial 152

<sup>21</sup> Banco Mundial

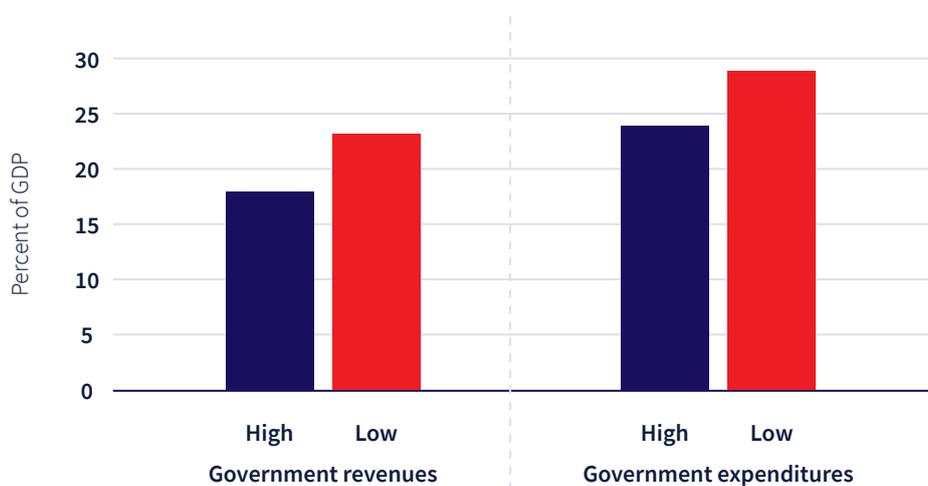
<sup>22</sup> <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/37511318c092e6fd4ca3c60f0af0bea3-0350012021/related/Informal-economy-full-report.pdf>, p. 130

<sup>23</sup> <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/37511318c092e6fd4ca3c60f0af0bea3-0350012021/related/Informal-economy-full-report.pdf>, p. 132

Los trabajadores del sector informal también afrontan mayores riesgos, incluidos los financieros y de seguridad y salud. Muchos trabajadores del sector informal trabajan por cuenta propia, por lo que no reciben un salario garantizado. Estos trabajadores son especialmente vulnerables a los cambios en sus ingresos. Asimismo, los trabajadores del sector informal están expuestos con regularidad a riesgos y enfermedades profesionales, y carecen de un empleador formal que sea responsable de su salud y seguridad o de acceso a una red de seguridad social dirigida por el Estado.

los que el PIB de la economía informal es elevado tienen un promedio de entre el 5% y el 10% menos de ingresos y gastos públicos que las EMDE en los que la economía informal es menor<sup>24</sup>

Gráfico IV: Informalidad e indicadores fiscales



Eigen et al. (próxima publicación); Banco Mundial (2019); FMI: Government Financial Statistics (estadísticas financieras gubernamentales)

Los gobiernos de los países con mayores economías informales tienen menos dinero, tienden a ser menos eficaces y sufren mayores niveles de corrupción. Esto socava la calidad de los servicios públicos. La falta de recursos financieros nacionales representa un gran obstáculo para la ampliación de la protección social y de otros sistemas esenciales para el desarrollo nacional, como los sistemas educativos y sanitarios. Esto crea el riesgo de propiciar un ciclo negativo que se refuerza a sí mismo y que complica aún más los esfuerzos del gobierno por recaudar ingresos o alentar la formalización de la actividad económica.

El déficit de impuestos y cotizaciones, que en ocasiones es muy significativo, impone una carga injusta a aquellas empresas que están registradas y cumplen sus obligaciones a este respecto. Dado que los operadores y los trabajadores informales tienden a no pagar impuestos ni cotizaciones sociales, pueden entrar en competencia desleal con las empresas formales. De hecho, un amplio segmento de la economía informal puede estar formado por empresas de tamaño medio que consiguen eludir total o parcialmente sus obligaciones normativas y fiscales, a menudo, a través de conexiones con funcionarios públicos.

<sup>24</sup> Banco Mundial 2019

Pese a estos atributos negativos, la economía informal desempeña un importante papel económico en muchos países. No solo actúa como un «pulmón» vital que permite sobrevivir a los excluidos de la economía formal, sino que también es el lugar donde muchos empresarios potenciales comienzan su andadura. Los trabajadores de la economía informal demuestran habitualmente una auténtica perspicacia empresarial, creatividad, dinamismo e innovación.

Este potencial empresarial puede florecer si se apoya en los servicios e incentivos adecuados, así como en estrategias eficaces para eliminar las barreras a la formalización.

## La informalidad y la pandemia de COVID-19

La pandemia de coronavirus (COVID-19) se ha cobrado un alto precio en las economías de mercado emergentes y en desarrollo (EMDE) que tienen grandes sectores informales. Uno de los desafíos más importantes ha sido llegar a los numerosos trabajadores y empresas informales que no están registrados en el gobierno y no pueden acceder a las prestaciones. En respuesta a la crisis de la COVID-19, muchos países ampliaron la cobertura sanitaria y otras medidas de protección social a los grupos que carecen de cobertura, en particular a los trabajadores del sector informal. Estas medidas fueron especialmente importantes en los países que entraron en confinamiento, lo que provocó que muchos trabajadores informales perdieran parte o la totalidad de sus ingresos durante un tiempo.

La informalidad —por su relación con unos menores ingresos públicos— se asocia a un acceso más limitado a los recursos médicos, así como a las instalaciones de saneamiento e higiene. En las EMDE con la informalidad más generalizada, las instalaciones de saneamiento solo son accesibles para el 34 % de la población, en comparación con el 80 % en las EMDE donde la informalidad está menos extendida. El acceso a la atención médica también es extremadamente limitado, con solo tres quintas partes del número de médicos y enfermeros por cada 1.000 personas que en las EMDE con menos informalidad.

[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_protect/---soc\\_sec/documents/publication/wcms\\_754731.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_754731.pdf)

## 5. Políticas fundamentales para abordar la informalidad

La economía informal está definida por un amplio abanico de políticas gubernamentales, y abordarla requiere una amplia consulta y un esfuerzo gubernamental pleno en ese mismo espectro de cuestiones políticas. Los gobiernos no solo deben trabajar para abordar las consecuencias de la informalidad, como la pobreza. También deben trabajar para abordar las causas fundamentales de la informalidad, eliminando barreras y creando incentivos a la formalización, a la vez que proporcionan a las empresas informales la ayuda que necesitan para pasar de la informalidad a la formalidad.

Uno de los ámbitos políticos más importantes a la hora de impulsar la formalidad es el entorno propicio para las empresas; es fundamental centrarse más en mejorar dicho entorno para abordar eficazmente la informalidad. Debería enfocarse especialmente en la calidad y la sostenibilidad de las normativas —ya que unas normativas mal diseñadas son una causa fundamental de la informalidad. A ello puede contribuir una serie de medidas, entre las que se incluyen la mejora del proceso de formulación de políticas; la institución de evaluaciones de impacto; el refuerzo de la participación directa y regular de la comunidad empresarial en la elaboración de las leyes; la exposición de los redactores de la legislación a las experiencias y prácticas internacionales; y la garantía de que las políticas propuestas son razonables dada la capacidad de aplicación de las instituciones nacionales.

Los cambios en las políticas y en el proceso de formulación de estas deben llevarse a cabo prestando gran atención al contexto local. Trasplantar los enfoques normativos y de políticas de un país a otro sería un enfoque mal concebido. En cambio, es necesario realizar un esfuerzo significativo y rápido para analizar las características locales de la economía informal y aplicar esos hallazgos al diseño y los procesos de las políticas. Los cambios también deben tener en cuenta los desafíos a los que se enfrentan determinados grupos, entre ellos, las mujeres. Sin embargo, a menudo el proceso de formulación de políticas no tiene en cuenta como es debido las necesidades de las mujeres empresarias y trabajadoras, lo que conlleva el riesgo de exacerbar aún más las limitaciones específicas de género. Los responsables de la formulación de políticas deben ser conscientes de ello y, en concreto, tener en cuenta las consideraciones culturales.

Las políticas y los programas para abordar la informalidad deben mantener siempre un enfoque práctico y estar sujetos a evaluaciones de impacto periódicas. Los enfoques deben ser pragmáticos y, asimismo, centrarse en la mejora real de las relaciones de los empresarios con las instituciones públicas o las normativas. Además, deben esforzarse por minimizar los efectos secundarios no deseados, en especial, la destrucción del empleo informal existente que no está realizando la transición a la economía formal. Los gobiernos deben explorar formas creativas de «alentar» la formalización y aplicar la ley. **Ante todo, deben considerar al sector privado y a sus organizaciones como socios clave en la búsqueda de vías para abordar la informalidad.**

## La informalidad y la transformación digital

Pese a que la economía informal sigue siendo una constante en todos los países, las tecnologías digitales están cambiando el modo de funcionamiento de la informalidad. Esto plantea tanto oportunidades como retos para las empresas y las personas. Lo mismo ocurre con los gobiernos, que deben garantizar que su marco político para abordar la informalidad sea dinámico y responda a las nuevas tecnologías y a la manera en que estas están cambiando la economía informal.

Para las empresas y los trabajadores de la economía informal, las tecnologías digitales pueden ayudarles a afrontar uno de sus mayores desafíos: el aumento

de la productividad. Mediante las tecnologías, los vendedores informales pueden alcanzar nuevos mercados, al comercializar sus productos a través de plataformas digitales o aplicaciones de mensajería. La tecnología puede ayudar a reducir los costes de búsqueda de los taxistas o de los trabajadores ocasionales. Asimismo, puede ayudar a los trabajadores y a las empresas a acceder con facilidad al capital físico que necesitan para mejorar su productividad. Por ejemplo, la empresa africana Hello Tractor ayuda a los agricultores a alquilar tractores a través de sus teléfonos móviles y los usuarios han informado de un aumento del 200 % del rendimiento.<sup>25</sup>

Una de las formas más importantes en que la tecnología puede mejorar la productividad es mediante el uso de las finanzas digitales. Los trabajadores y las empresas pueden enviar y recibir pagos a través del teléfono, en lugar de verse obligados a recurrir a los bancos —que son escasos en algunos lugares, en concreto, en las zonas rurales y de bajos ingresos. Esto es especialmente importante para las personas y las empresas de la economía informal, que tienen muchas más probabilidades de verse excluidos desde un punto de vista financiero. La digitalización ofrece una oportunidad sin precedentes para abordar las barreras de idoneidad y asequibilidad relacionadas con la inclusión financiera formal a las que se enfrentan los particulares y las empresas de la economía informal. En concreto, la digitalización puede: i) facilitar la verificación de la identidad; ii) promover los pagos digitales, y iii) mejorar el entorno de la información. No obstante, para aprovechar su potencial, las finanzas digitales también deben aumentar la protección de los consumidores y la alfabetización financiera.

Las tecnologías digitales, además, brindan nuevas oportunidades laborales, por ejemplo, al permitir que los trabajadores de un país trabajen con empresas de otro, ya sea como trabajador de plataformas, trabajador contratado o empleado a distancia, sin la necesidad de emigrar físicamente. Estas nuevas formas de trabajo traen consigo nuevos desafíos relacionados con la protección social. Plantean nuevas preguntas, por ejemplo, qué constituye el lugar de trabajo para los trabajadores a distancia. Además, pueden crear complicaciones cuando el marco legal no es apropiado para las nuevas formas de trabajo digital.

Los gobiernos se enfrentan a una tarea especialmente compleja: intentar ayudar a las empresas y los trabajadores informales a aprovechar las ventajas de la tecnología digital, a la vez que los protegen de algunos de los posibles efectos secundarios negativos. Deben mantener actualizados los marcos legales y normativos para permitir nuevos tipos de comercio y trabajo, al mismo tiempo que garantizan que las empresas digitales y analógicas compitan en igualdad de condiciones. Asimismo, tienen oportunidades de utilizar la tecnología para promover la formalización, por ejemplo, con la adopción de un sencillo registro digital de empresas o trabajando con plataformas para ampliar las protecciones sociales a los trabajadores informales. Pese a que estas nuevas tecnologías presentan oportunidades significativas, muchos gobiernos de todo el mundo tienen dificultades a la hora de sacarles el máximo partido.

<sup>25</sup> <https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2018/01/26/foresight-africa-viewpoint-why-technology-will-disrupt-and-transform-africas-agriculture-sector-in-a-good-way/>

## Herramientas de análisis de políticas existentes para abordar la economía informal

Debido a su importancia para los gobiernos de todo el mundo, ya se ha desarrollado una amplia gama de estudios de políticas y herramientas de análisis para abordar la economía informal. Las recomendaciones relacionadas con el modo de abordar la economía informal son asimismo comunes, aunque varían entre países. A nivel mundial, un reciente estudio del Banco Mundial describe cuatro enfoques principales de políticas que deberían guiar la labor en materia de economía informal:

1. **Mejoras a lo largo de un continuo**
2. **Gobernanza y colaboración público-privada en las reformas mutuas**
3. **Competencias y servicios empresariales**
4. **Informalidad y comercio<sup>26</sup>**

Existen varias herramientas que ayudan a analizar la economía informal. El gráfico V presenta una de estas herramientas, una matriz de grados de informalidad y factores que impulsan la formalidad. Esta herramienta puede ayudar a comprender mejor la relación entre los factores que impulsan el comportamiento informal, a la vez que contribuye a identificar a las empresas que pueden estar más dispuestas o capacitadas para formalizarse.<sup>27</sup>

Gráfico V: Matriz de diferenciación empresarial

		Degree(s) of Informality		
		Legal	Fiscal	Labor
<b>Internal Factors of Formality</b>	<b>Business Characteristics</b> (# of employees, bookkeeping, productivity, capital, etc.)			
	<b>Entrepreneur Characteristics</b> (age, skilled, educated, gender, etc.)			
	<b>Business Purpose</b> (subsistence, growth, etc.)			
<b>External Factors of Formality</b>	<b>Market Conditions</b> (access to credit, market linkages, infrastructure, etc.)			
	<b>Costs of Doing Business &amp; Institutional Conditions</b> (High transaction costs, corruption, trust, public services, etc.)			
	<b>Labor</b> (skills, availability, wages, etc.)			
	<b>Business Culture/Tradition</b> (Tax morale, trust, consumer confidence, discriminatory practices)			
	<b>Business Relationships</b> (associations, clusters, etc.)			

Fuente: <https://blogs.worldbank.org/psd/out-shadows-unlocking-economic-potential-informal-businesses>

<sup>26</sup> Banco Mundial, 2014, «Informal Economy and the World Bank» (La economía informal y el Banco Mundial)

<sup>27</sup> <https://blogs.worldbank.org/psd/out-shadows-unlocking-economic-potential-informal-businesses>

La bibliografía y los análisis recientes, fundamentados en parte en la matriz anterior, sugieren cuatro enfoques que los gobiernos podrían utilizar para abordar la informalidad:

- 1. Dirigirse a agrupaciones de empresas en lugar de a empresas individuales. Esto genera beneficios, entre ellos, vínculos de mercado y efectos indirectos de la productividad que ayudan a mejorarla, además de la rentabilidad, ambos resultados asociados a una mayor formalidad.**
- 2. Centrarse en las mejoras de productividad, no en la formalización, ya que esto aborda los desafíos subyacentes y podría incentivar una eventual formalización.**
- 3. Conceder a las empresas informales una condición jurídica y fiscal temporal o simplificada, como paso previo a la formalización plena. Esto permitiría a los gobiernos recopilar datos sobre las empresas que existen en la zona gris entre lo formal y lo informal, creando oportunidades de contacto adicionales para promover la formalización.**
- 4. En el caso de las empresas marginales, es necesario centrarse en los beneficios a corto plazo de la formalización, no en los beneficios a medio y largo plazo.<sup>28</sup>**

## Un entorno normativo eficaz

La excesiva regulación y la burocracia conducen directamente a la informalidad. Crea un fuerte incentivo para que las empresas eviten la gobernanza estatal formal, dados los desafíos asociados a la excesiva regulación y burocracia. Además, un entorno muy regulado —en concreto, un entorno con una normativa mal diseñada— se asocia con más prácticas corruptas. Unos procedimientos de concesión de licencias más complejos, una mayor cantidad de papeleo y un mayor número de organismos gubernamentales envueltos en la regulación crean oportunidades adicionales para que proliferen las prácticas corruptas.

En los últimos años, los responsables de formulación de políticas se centran cada vez más en mejorar el entorno propicio para las empresas. Un entorno propicio tiene muchas características, algunas de las cuales se miden en índices como los indicadores “Doing Business” del Banco Mundial. Las empresas deben poder formalizarse fácilmente, y sin que sea necesario emplear 200 días o 19 procedimientos diferentes para registrar una empresa. El cumplimiento de los contratos debe ser sencillo y no implicar múltiples procedimientos —hasta 70 diferentes en algunos países. Las leyes deben exigir ciertas divulgaciones para proteger a los inversores de capital. El coste asociado a la ejecución de un contrato no debe ser prohibitivo para las pequeñas empresas y las microempresas. Debería ser sencillo registrar la propiedad comercial. Si las empresas se declaran insolventes y entran en quiebra, los acreedores deben contar con una protección adecuada y realista. El capital mínimo requerido para poner en marcha una empresa debe ser razonable o, simplemente, innecesario. Las tasas de conexión a los servicios públicos y de cumplimiento de las normativas de construcción también deben ser moderadas y asequibles. Debe garantizarse un acceso rápido, eficiente y eficaz a los tribunales y a otros mecanismos de solución de conflictos de bajo nivel (por ejemplo, la solución de conflictos con un

<sup>28</sup><https://blogs.worldbank.org/psd/out-shadows-unlocking-economic-potential-informal-businesses>

proveedor). La tributación debe ser realista —las exigencias fiscales excesivas son un factor clave de la informalidad.

Un buen entorno normativo para las empresas no significa que no exista regulación, ni mucho menos. Se necesita más regulación en algunos países o esferas de políticas, por ejemplo, los derechos de propiedad. Básicamente, se necesita una regulación «más inteligente»: leyes y normas que hayan sido probadas; que sean viables y aplicables a esa situación nacional o regional y, sobre todo, que sean asequibles, sostenibles y aplicables.

## Procedimientos de registro empresarial y emprendimiento simplificados

Uno de los ámbitos más importantes y tangibles de reforma es también una medida clave de formalidad: el registro de empresas. Cabe destacar que las reformas del registro de empresas no suelen ser muy complicadas, costosas o complejas desde un punto de vista político, en especial, en comparación con las reformas en otros ámbitos, como la normativa laboral. En particular, el registro electrónico es cada vez más habitual, y está presente en más del 80 % de los países de ingresos altos, pero solo en el 13 % de los países de ingresos bajos.<sup>29</sup>

Las reformas del registro de empresas pueden incluir: la creación de un único punto de acceso centralizado para el registro de empresas; la creación de un único formulario de registro de empresas; la utilización de un número de identificación único; la delimitación de los requisitos de registro solapados, y la permisión de uso del número de registro único en todas las oficinas gubernamentales, incluidas las de la administración tributaria, las aduanas y la oficina de estadística. Los responsables de la formulación de políticas deberían eliminar todos los pasos sin valor añadido, que a veces solo existen para generar tasas adicionales. Los formularios deben ser sencillos y fáciles de completar y deben utilizar lenguaje claro para que la normativa también lo sea. A menudo, los formularios complejos dan lugar a errores que pueden causar el rechazo de las solicitudes. Además, se deben realizar esfuerzos por dar amplia difusión a los cambios en los procesos y eliminar las «percepciones de complejidad». Lograr que este registro esté disponible en línea también puede eliminar las posibilidades de duplicación.

Dependiendo de sus circunstancias nacionales, cada país debe considerar seriamente la adopción de procesos que automaticen el registro de empresas y que dicho registro no esté sujeto a aprobación. La intervención directa de los tribunales en el registro, que es habitual en un gran número de países y da lugar a procedimientos interminables, debería suprimirse. En cambio, los países deberían optar por un proceso de registro administrativo con personal administrativo especializado.

La puesta en marcha de algunas empresas puede ser más compleja si requiere licencias y permisos. A menudo, estos procedimientos requieren la coordinación entre varios organismos gubernamentales de distintos niveles de gobierno, que a menudo incluyen a las autoridades regionales o municipales. La complejidad de los procedimientos de puesta en marcha suele reflejarse en los requisitos de

<sup>29</sup> [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_policy/documents/publication/wcms\\_635996.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_635996.pdf)

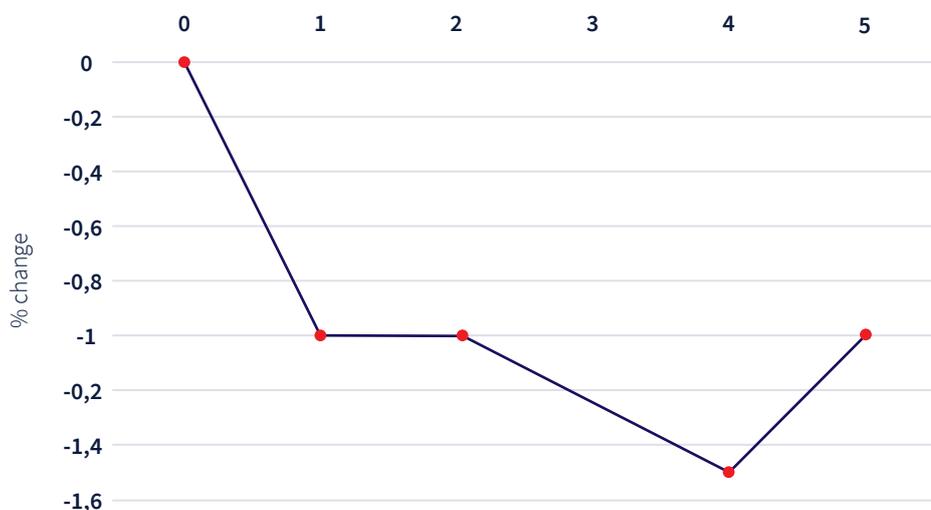
documentación, lo que obliga a realizar varias visitas a la misma oficina. Eliminar la duplicación en la concesión de licencias o consolidar los procedimientos, podría ser de ayuda. Los países que afrontan grandes retrasos podrían ampliar el concepto del silencio administrativo positivo. Esto significa que, si los empresarios no han tenido noticias del organismo gubernamental en un número determinado de días, la aprobación es automática, y pueden iniciar sus actividades empresariales o continuar con los procedimientos ulteriores.

La simplificación de los procedimientos de registro y creación de empresas es una medida importante para reducir las barreras a la formalización. Sin embargo, esto no es la panacea. Las empresas, tanto las nuevas como las informales, examinan el coste general de la normativa cuando deciden registrar una empresa; y los procedimientos de puesta en marcha son solo una parte de los costes generales.

## Legislación laboral flexible

Muchos países en desarrollo cuentan con una amplia protección en materia de legislación laboral diseñada para garantizar que los trabajadores reciban una recompensa justa por su trabajo. En realidad, no obstante, esta protección suele aplicarse solo a un pequeño porcentaje de la fuerza de trabajo del sector privado, aunque a menudo se aplica a grupos más grandes de trabajadores del sector público. La gran mayoría de los trabajadores desarrollan su labor al margen de estas protecciones formales en el sector informal. Sin embargo, el aumento de la flexibilidad de la legislación laboral suele ser políticamente tenso, y los sindicatos — que representan el pequeño grupo de beneficiarios de este sistema— suelen oponerse a dichos cambios. Esto se produce pese a que, en contra de la percepción popular, las reformas suelen redundar en interés de los trabajadores en su conjunto. No obstante, los gobiernos se enfrentan a fuertes intereses creados que se resisten a las reformas, lo que las convierte en un desafío —como ilustra el reciente ejemplo de Indonesia.

Gráfico VI: Disminución de la informalidad tras cinco años de desregulación de iure



Fuente: FMI 2019: Cap. 3, p. 109, Perspectivas de la economía mundial, octubre

Las reformas que aportan una mayor flexibilidad en el marco de la legislación laboral suelen conducir a una reducción de la proporción de personas que trabajan en la economía informal. Estas reformas pueden complementarse con sistemas eficaces de administración laboral para maximizar su repercusión. Un sistema eficaz de administración laboral es una parte importante de un clima empresarial estable. El cumplimiento de la legislación ayuda a garantizar la igualdad de condiciones entre las empresas formales e informales, asegurando que estas últimas respeten las mismas reglas y normas. Una correcta inspección de trabajo puede ayudar a las empresas a establecer un punto de referencia para el cumplimiento y, en lugar de ser un mero servicio de imposición de multas, los inspectores de trabajo pueden contribuir a educar y ayudar a las empresas a cumplir estas obligaciones y avanzar hacia la formalización. En los lugares donde funcionan las economías informales es importante que el gobierno —con el apoyo y la participación de los interlocutores sociales— amplíe sus funciones a estas empresas informales. Esto debe llevarse a cabo de un modo que fomente el cumplimiento. Para ello, la información y la formación son herramientas importantes para la participación. La dependencia excesiva en la imposición de multas a las empresas incumplidoras, sobre todo a las que cometen infracciones por primera vez o cuyas infracciones son de poca importancia, agravará aún más su reticencia a entrar en la economía formal.

## Protección social sólida

Para complementar una legislación laboral más flexible, un sistema de protección social sólido puede proteger a los trabajadores que se encuentran en una transición entre empleos, a la vez que proporciona cobertura a los trabajadores del sector informal. Si bien la protección social es un término amplio, la OIT ha declarado que incluye «prestaciones básicas de atención sanitaria, seguridad del ingreso para niños, personas de edad y personas con discapacidad, así como ingresos destinados a respaldar a los trabajadores pobres».<sup>30</sup> La protección social es un derecho importante y tanto los trabajadores de la economía formal como de la informal deben disfrutar de él.

Los regímenes de protección social deben diseñarse de modo que tengan un amplio alcance y cubran al mayor número posible de trabajadores.<sup>31</sup> De hecho, la protección social es especialmente relevante para los trabajadores de la economía informal, que tienen más probabilidades de proceder de hogares pobres y a menudo están expuestos a accidentes, enfermedades y riesgos profesionales. Al trabajar en la economía informal, los riesgos en materia de SST suelen pasar desapercibidos para las autoridades nacionales y suelen afectar a empresas informales de difícil acceso.

A veces, los grupos sindicales piden que los empleadores asuman la carga de los costes de protección social de sus trabajadores. Por ejemplo, WEIGO sostiene que «la protección social es una responsabilidad de aquellos que se benefician del trabajo de los trabajadores y de los bienes y servicios que estos producen». Asimismo, señala que «los empleadores o los dueños del capital tienen la responsabilidad de proporcionar prestaciones sociales a quienes trabajan para ellos».<sup>32</sup> Si bien estos llamamientos reconocen acertadamente el valioso papel de los empleadores, deben complementarse con esfuerzos para cubrir a los numerosos trabajadores que no

<sup>30</sup> [https://ec.europa.eu/international-partnerships/system/files/informal-economy-and-decent-work\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/international-partnerships/system/files/informal-economy-and-decent-work_en.pdf)

<sup>31</sup> <https://www.wiego.org/social-protection-informal-workers>

<sup>32</sup> <https://www.wiego.org/social-protection-informal-workers>

tienen empleador. De forma similar, algunas empresas informales con bajos niveles de productividad podrían simplemente no ser capaces de pagar dichos costes y, en su lugar, podrían cerrar sus puertas o reducir su fuerza de trabajo informal. Estas empresas informales marginales no suelen caracterizarse por el hecho de poseer un capital significativo —un factor clave de su baja productividad. A la luz de estos desafíos, un sistema de protección social sólido debe depender de algo más que de las contribuciones de los empleadores para su plena financiación.

Pese a los costes, es esencial que los empleadores respalden una protección social sólida, ya que también se benefician significativamente de ella. Un sistema sólido puede hacer que un marco de legislación laboral flexible sea más aceptable desde un punto de vista político. Asimismo, puede desempeñar un valioso papel en el fomento del acceso a la atención sanitaria y la educación, que contribuyen directamente a mejorar la nutrición y la salud, ingredientes importantes para sustentar el empleo productivo. La informalidad suele asociarse a unos resultados educativos y de salud más bajos, y los empleadores —incluso los del sector formal que trabajan con proveedores informales— pueden beneficiarse de una protección social mejorada.<sup>33</sup> Una protección social sólida también contribuye a crear capital humano; mejorar la gestión de los riesgos; fomentar la inversión y la iniciativa empresarial, y aumentar la participación en el mercado laboral —todo lo cual, beneficia a los empleadores.<sup>34</sup>

## Acceso a crédito

Los trabajadores y las empresas de la economía informal tienen un acceso limitado a la financiación y, en consecuencia, menos oportunidades de ampliar sus actividades empresariales o de responder ante nuevas oportunidades. La falta de garantías representa un desafío, que excluye a muchos operadores informales de las instituciones de crédito formales. La microfinanciación y los microcréditos son herramientas valiosas que contribuyen a la creación de empleo y de riqueza. Cubren una importante necesidad, al ayudar a los trabajadores y a las empresas informales a acceder a servicios financieros asequibles que les permitan hacer depósitos, transferir fondos, acceder a seguros e invertir en aquello que consideran más relevante.

Sin embargo, estas instituciones también hacen frente a limitaciones, como la cantidad de capital que pueden poner a disposición de un prestatario, así como en los tipos de productos financieros que ofrecen. La falta de acceso a estos servicios limita a las personas a la hora de gestionar el riesgo y planificar el futuro, y no proporciona un buen amortiguador ante emergencias repentinas, riesgos empresariales y bajadas estacionales. Un abanico de herramientas políticas puede ayudar a las empresas informales a acceder al crédito, incluidas las asociaciones de empresas informales o mediante la suscripción de préstamos respaldados por el Estado.

## Derechos de propiedad

La seguridad de la titularidad de la propiedad es esencial para las empresas informales, ya que les aporta confianza para invertir, a menudo en capital que mejora

<sup>33</sup> [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/---ilo-beijing/documents/publication/wcms\\_761053.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/---ilo-beijing/documents/publication/wcms_761053.pdf)

<sup>34</sup> [https://ec.europa.eu/international-partnerships/system/files/informal-economy-and-decent-work\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/international-partnerships/system/files/informal-economy-and-decent-work_en.pdf)

la productividad. Según el Banco Mundial, cuando los derechos de propiedad no son seguros, el miedo a la expropiación puede impulsar a los empresarios a tomar decisiones de inversión que distan de ser óptimas.<sup>35</sup> No obstante, cuando los derechos de propiedad son seguros, no solo proporcionan seguridad, sino una garantía que las empresas pueden utilizar para acceder al crédito. Los derechos de propiedad empoderan a los trabajadores y las empresas informales; además, son un ingrediente fundamental para la consecución de empresas completamente desarrolladas y en crecimiento.

La reforma de los sistemas de derechos de propiedad a menudo pueden requerir un amplio programa de reforma a largo plazo, que abarque elementos adicionales como las mejoras en el catastro, el registro de garantías y el acceso a los tribunales. Las soluciones deben ser sostenibles: el principal objetivo es permitir que los activos se conviertan y sigan siendo formales. Si el coste formal de la venta de la propiedad es elevado, los títulos pasarán a comerciarse de manera informal.

## Educación y desarrollo de competencias

La inclusión de competencias relacionadas con la iniciativa empresarial, las actividades empresariales y la gestión en el plan de estudios de la educación pública es un elemento esencial de una estrategia para abordar la informalidad. Dotar a los jóvenes de las competencias y los conocimientos necesarios para crear y gestionar sus propias empresas les proporciona herramientas para soñar a lo grande e imaginar que pueden tomar el control de su propio futuro económico. Los programas educativos deben recalcar la importancia de la formalidad —proporcionando información sobre los procesos y las ventajas de registrar una empresa, garantizar asistencia financiera y cumplir con la normativa en ámbitos como la tributación y el empleo. Estos esfuerzos educativos deben tratar no solo de fomentar la iniciativa empresarial de los jóvenes, sino también de crear una cultura de la formalidad a través del sistema educativo.

Los trabajadores informales y los posibles trabajadores informales del futuro, tienen poco acceso a la educación y la formación y, en concreto, al desarrollo de competencias profesionales. Desarrollar dicho sistema educativo y mejorar el acceso a este son medidas fundamentales para abordar la informalidad. Sin embargo, deben seguir dirigiéndose a grupos específicos. Los trabajadores del sector informal suelen estar menos cualificados, son más jóvenes o de edad avanzada, y es más probable que se dediquen a empleos relacionados con la agricultura. Por ello, los esfuerzos para abordar los desafíos relacionados con el capital humano podrían dirigirse a estos grupos de trabajadores, dada su alta correlación con la informalidad.

## Un enfoque centrado en la productividad

Un tema fundamental y común en todos los ámbitos de políticas que puede ayudar a abordar la informalidad es: un enfoque centrado en la productividad. El crecimiento de la productividad es esencial para abordar la informalidad, y muchas de estas políticas proporcionan un acceso vital a los instrumentos necesarios para que las empresas informales mejoren su productividad. Los operadores informales suelen tener un acceso limitado o nulo a todo un abanico de bienes y servicios que mejoran

---

<sup>35</sup> Banco Mundial, 2020, «Doing Business 2020»

la productividad; por ejemplo, la formación, la tecnología, los servicios de apoyo, los mercados y el capital de inversión, incluso en forma de pequeños préstamos. Por consiguiente, la existencia de la economía informal tiende a perpetuar la baja productividad y la escasa competitividad en la economía nacional, ya sea como causa o como resultado de la pobreza de los operadores informales.

Por lo tanto, es necesario abordar políticas que mejoren las competencias y la productividad. Los vínculos entre las instituciones de educación y formación y las empresas informales pueden ayudar a las empresas a mejorar la productividad y las competencias. Se pueden poner en marcha mecanismos para identificar aquellas empresas informales con potencial para suministrar bienes o servicios a empresas de mayor envergadura y, a continuación, facilitar el contacto entre esos operadores informales y dichas empresas.

## **6. Organizaciones empresariales y de empleadores e informalidad: recomendaciones**

Pese a que las organizaciones empresariales y de empleadores representan, en su mayoría, a las empresas convencionales de la economía formal, sus funciones suelen estar interrelacionadas con la economía informal. Esto se da en aquellos ámbitos en los que las empresas de la economía formal e informal tienen intereses comunes; por ejemplo, cuestiones relacionadas con los entornos propicios para las empresas, como simplificar las normativas o desarrollar sistemas educativos y de formación. Las organizaciones empresariales también tienen un claro incentivo para promover el paso de la economía informal a la economía formal, dado que esto garantiza la igualdad de condiciones entre las empresas y redistribuye la carga fiscal y de protección social de manera más igualitaria y equitativa. Asimismo, desempeñan un papel fundamental a la hora de alentar medidas que faciliten la formalización del importante potencial de creación de empleo y riqueza de la economía informal.

La economía informal ofrece a las organizaciones empresariales la oportunidad de ampliar su oferta de servicios y beneficiar tanto a sus miembros actuales como a las empresas informales. Además, pueden ofrecer servicios directos a las empresas de la economía informal, por ejemplo, acceso a información sobre inscripción en el registro de empresas, fiscalidad, finanzas, seguros, tecnología y trabajo. También pueden ofrecer servicios orientados a las empresas informales, como herramientas para mejorar la productividad y desarrollar el talento empresarial. Pueden poner en marcha actividades dirigidas a la economía informal en ámbitos importantes, como la mejora de la seguridad y la salud en el trabajo y la cooperación entre trabajadores y la dirección. Asimismo, pueden actuar como intermediarias para la creación de vínculos entre las empresas formales e informales.

Para las organizaciones empresariales, ampliar su labor para con la economía informal ofrecería numerosos beneficios. Podrían mejorar su posición como actores nacionales relevantes si colaboran de forma constructiva con otros interlocutores sociales para abordar los retos asociados a la informalidad. Asimismo, pueden darse a conocer entre nuevos miembros potenciales que ahora se encuentren en el sector

informal, pero que podrían formalizar su situación en el futuro. Pueden generar nuevas fuentes de ingresos mediante la prestación de servicios a las empresas informales. A continuación, se ofrece una serie de recomendaciones para ayudar a las organizaciones empresariales a participar en actividades de promoción eficaces y a ofrecer servicios a la economía informal.

## Investigación y estrategia sobre la economía informal

Antes de que las organizaciones empresariales desplieguen sus servicios, campañas de promoción y otras formas de apoyo a su labor relacionada con la economía informal, podrían beneficiarse de una labor de investigación y planificación estratégica para guiar sus actividades. La economía informal tiene sus particularidades locales en cada país y es fundamental que las organizaciones empresariales pulan sus planes de acción. Un examen estratégico podría ayudar a las organizaciones empresariales a documentar con claridad el contexto singular en el que operan y esbozar sus planes de futuro de manera que puedan compartirse con todos los miembros y partes interesadas. Este examen estratégico podría integrar los siguientes temas:

- Una panorámica contextual con datos macroeconómicos sobre el tamaño, la distribución sectorial y otros rasgos de la economía informal. Esta sección también podría integrar resultados de encuestas sobre las experiencias de las empresas o los trabajadores del sector informal, o de las empresas del sector formal que interactúan con ellos.<sup>36</sup>
- Políticas clave que están definiendo, ya sea de forma positiva o negativa, la magnitud y la naturaleza de la economía informal, así como cualquier otro obstáculo no político para la formalización empresarial.
- Análisis de la competencia entre los sectores formal e informal.
- Principales partes interesadas de la economía informal o que interactúan con ella.
- Áreas de interés solapadas para los miembros formales de las organizaciones empresariales, para las propias organizaciones empresariales y las partes interesadas de la economía informal.

Dichas organizaciones también podrían llevar a cabo investigaciones concretas que las ayuden a abordar los principales desafíos que afrontan en su labor relacionada con la economía informal. Por ejemplo, pueden realizar estudios de caso que documenten por qué es beneficioso para las empresas pasar a la economía formal. Se podría dejar constancia de la experiencia de una empresa en particular y demostrar que, si bien el proceso de formalización conllevó algunos costes, los beneficios obtenidos los superaron.

<sup>36</sup> Las encuestas de hogares suelen contener datos sobre si los integrantes de la unidad familiar trabajan en el sector formal o informal. Las encuestas sobre empresas también recogen de forma sistemática preguntas sobre informalidad. Las Enterprise Surveys del Banco Mundial, que se realizan en todo el mundo, incluyen preguntas sobre la competencia y las prácticas de los competidores informales.

Con el fin de maximizar los esfuerzos tras muchas de estas iniciativas, puede ser aconsejable colaborar y establecer alianzas con otras organizaciones que representen a las empresas. La Oficina de Actividades para los Empleadores (ACT/EMP) de la OIT ha elaborado una serie de estudios de casos con actividades de las organizaciones empresariales para abordar la economía informal.

## Servicios para las empresas informales

Las empresas de la economía informal, al igual que las de la economía formal, suelen necesitar servicios que las ayuden a emerger o a crecer. Sin embargo, las empresas informales a menudo carecen de acceso a estos servicios, lo que limita su desarrollo. Las organizaciones empresariales suelen estar en condiciones idóneas para prestarlos, pues existen sinergias técnicas y administrativas con los que ya ofrecen a sus miembros del sector formal. Estas organizaciones podrían ofrecer una serie de servicios a empresas del sector informal, por ejemplo:

- Servicios de información y asesoría sobre el proceso de registro empresarial, fiscalidad, seguridad social, conformidad laboral, finanzas, salud y seguridad y relaciones laborales.
- Servicios formativos destinados en particular a las empresas de la economía informal o en transición, por ejemplo, en materia de financiación, gestión financiera y recursos humanos.
- Servicios formativos y de asesoría para incentivar la productividad. Por ejemplo, asesorías o auditorías de productividad, mentoría y otros servicios.
- Servicios de formación gratuitos o a precio reducido para las empresas informales en el marco de su estrategia de desarrollo de los miembros.
- Un paquete multifacético de servicios de asesoría y formación para ayudar a las empresas a pasar de la economía informal a la formal. Las organizaciones empresariales podrían ofrecer este paquete único de servicios como una nueva categoría de afiliación y servir como vía de acceso para que se adhieran nuevos miembros.

Asimismo, las organizaciones empresariales podrían considerar la solicitud de financiación al sector público y privado para ofrecer una selección de servicios a las empresas informales. Estos servicios deberían destinarse a ámbitos concretos que puedan aportar un claro beneficio público, por ejemplo, programas de salud y seguridad para los trabajadores. Además, pueden centrarse en aquellos ámbitos en los que las empresas informales no estarían dispuestas a pagar por la formación. En estos casos, es más probable conseguir financiación externa, y esta podría facilitar una formación que beneficie a múltiples partes y que aporte ingresos y publicidad para las organizaciones empresariales.

## Concienciación en materia de economía informal

Teniendo en cuenta la envergadura y la omnipresencia de la economía informal, es esencial que las organizaciones empresariales tengan una estrategia de concienciación bien formulada en materia de trabajo informal. Parte de esta labor ha de centrarse en las causas y las consecuencias de la informalidad. Sin embargo, dado que la informalidad está vinculada con muchas cuestiones de política vigentes, es probable que la labor de concienciación de las organizaciones empresariales sobre economía informal abarque muchos ámbitos existentes. Toda labor de concienciación sobre la economía informal debe tomar en consideración los diversos motores de la informalidad y evitar enfoques únicos y simplistas.

Las organizaciones empresariales deben disponer una serie de objetivos generales cuando participen en labores de concienciación sobre la economía informal y los ámbitos de política que se le asocian de forma directa. Algunos de estos objetivos fundamentales son:

- Lograr que el gobierno integre de forma explícita datos y pruebas relacionadas con la informalidad en su proceso de formulación de políticas en diversas áreas, tales como la protección social, el salario mínimo y las condiciones de trabajo, entre otras.
- Adoptar un enfoque realista sobre la informalidad que evite imponer medidas hipotéticas para las empresas que no tienen más remedio que operar en el sector informal y, en su lugar, centrarse en brindarles asistencia.
- Centrarse en las mejoras incrementales.
- Garantizar que los costes de la formalización del empleo no recaigan por completo sobre las empresas informales de baja productividad que no pueden permitirse cumplir con estas normas.
- Aprovechar procesos nacionales, como las estrategias de lucha contra la pobreza, para efectuar cambios políticos y normativos.
- Garantizar que las políticas y los programas sobre la economía informal no discriminen y que, por el contrario, se dirijan en particular a los grupos vulnerables, como las mujeres, los inmigrantes, los trabajadores jóvenes y de edad avanzada y las personas que viven con el VIH/SIDA.

Las organizaciones empresariales podrían elaborar y poner en marcha programas que aborden algunos de los retos más comunes que obstaculizan que haya un entorno propicio para las empresas, que son la causa subyacente al trabajo informal. Algunas áreas de interés compartido en muchos países son las siguientes:

- Registro de las empresas:
  - Simplificar los procesos actuales del registro empresarial.
  - Implantar un sistema de registro nuevo y simplificado para las microempresas informales.
  - Garantizar la transparencia de los procesos de registro, que han de tener lugar en espacios abiertos, como sitios web públicos o en ubicaciones físicamente visibles y que no tengan trastienda, para limitar la posibilidad de corrupción.
  - Brindar asistencia estatal para que las empresas se registren.
  
- Fiscalidad:
  - Simplificar las regulaciones tributarias para las empresas informales; por ejemplo, reducir la cantidad de pagos individuales obligatorios.
  - Mejorar la administración tributaria; por ejemplo, permitiendo la presentación y el pago de los impuestos en línea.
  - Poner en marcha campañas publicitarias para informar a las empresas informales sobre las mejoras del sistema fiscal.
  
- Trabajo:
  - Aumentar la flexibilidad del mercado de trabajo para fomentar la contratación.
  - Garantizar que los costes laborales obligatorios por ley sean proporcionales a los niveles de productividad.
  - Mejorar la red de protección social para brindar apoyo a los trabajadores, inclusive a aquellos a los que perjudica una mayor flexibilización del mercado de trabajo.

Las organizaciones empresariales también podrían considerar instar a los gobiernos a que adopten otras medidas para reducir los obstáculos y aumentar los incentivos para la transición de la economía informal a la formal. Entre las posibles medidas figuran:

- Ampliar los sistemas de administración electrónica, como los registros virtuales de empresas y trabajadores o la presentación de la declaración de la renta y el pago de los impuestos, entre otros, en formatos compatibles con los dispositivos móviles. Los gobiernos deben garantizar que estos sistemas sean compatibles con los programas de contabilidad y las plataformas digitales.
  
- Poner en marcha programas de financiación especiales que estén:
  - Disponibles para las empresas recién registradas.
  - Diseñados de forma específica para invertir en las TIC, dado que

la tecnología está asociada con el aumento de la productividad y la formalidad de las empresas.<sup>37</sup>

- Revisar y, llegado el caso, reformar los aranceles y los impuestos a la maquinaria y la tecnología que fomentan la productividad.
- Defender mejoras en otros aspectos que hacen que el entorno empresarial sea propicio; por ejemplo, una mejor legislación que promueva el acceso a la financiación o proteja los derechos de propiedad, o medidas para hacer frente a los desafíos asociados con la competencia entre empresas formales e informales.

## Apoyo a las instituciones del sector informal

Si bien la prestación de servicios a las empresas informales y la promoción de reformas para atajar la informalidad son pasos clave para las organizaciones empresariales, también pueden desempeñar un papel importante apoyando la creación de organizaciones que trabajan de forma más estrecha con la economía informal. Las organizaciones empresariales podrían tomar en consideración las siguientes medidas:

- Trabajar de manera directa con aquellas asociaciones empresariales que integren a miembros provenientes de la economía informal para prestarles servicios de asesoría o de otra naturaleza.
- Apoyar la creación y el desarrollo de organizaciones representativas basadas en los miembros, accesibles, transparentes, responsables y gestionadas de forma democrática que presten servicios a los operadores de la economía informal.
- Ayudar a estas organizaciones o a otros grupos de empresas a configurar un programa de actividades para ejercer presión orientado a las microempresas y pequeñas empresas.
- Actuar como intermediarias para forjar lazos entre las operaciones de la economía informal y las empresas de la economía formal convencional.
- Empezar iniciativas para promover que los operadores de la economía informal pasen a la economía formal en ciertos sectores identificados por los miembros existentes de las organizaciones empresariales. Esta medida demostraría que tanto los operadores de la economía formal como informal están interesados en la formalización de la economía.

<sup>37</sup> [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/---emp\\_policy/documents/publication/wcms\\_635996.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_policy/documents/publication/wcms_635996.pdf), p. 19



A powerful  
and balanced  
voice for business

Avenue Louis-Casari 71 – CH-1216 Genève  
T +41 22 929 00 00 F +41 22 929 00 01  
[ioe@ioe-emp.com](mailto:ioe@ioe-emp.com) • [ioe-emp.org](http://ioe-emp.org)

© IOE 2022